

FACULTAD DE HUMANIDADES

Escuela Académico Profesional de Psicología

Trabajo de Investigación

**Violencia intrafamiliar: padres que
maltratan a sus hijos**

Yajaira Briyit Berrospi Arenas
Víctor Jesús Osorio Ricse
Angely Mercedes Ricaldi Asto

Para optar el Grado Académico de
Bachiller en Psicología

Huancayo, 2020

Repositorio Institucional Continental
Trabajo de investigación



Esta obra está bajo una Licencia "Creative Commons Atribución 4.0 Internacional" .

Resumen

Objetivo: Identificar qué es la violencia intrafamiliar, en qué formas se expresa, qué causas y consecuencias conlleva, cuáles son los factores protectores y de riesgo, cómo afecta a los niños y adolescentes y qué situaciones han llevado a su normalización. **Metodología:** Se realizó una revisión bibliográfica de la variable violencia intrafamiliar. El artículo se centró en describir qué es, en qué formas se presenta, qué lo causa y las consecuencias que genera. Así también, cómo se desencadena y cómo se puede prevenir, a quiénes afecta principalmente y cómo se ha normalizado este fenómeno en la actualidad. **Conclusión:** La violencia intrafamiliar se entiende como todo aquel abuso, omisión o agresión que se da entre los miembros del núcleo familiar y se expresa de múltiples formas. Genera un gran impacto en los niños y adolescentes, ya que no solo trae consecuencias físicas, sino también psicológicas. La normalización de la violencia ha llegado a invisibilizar la problemática. Además, la mayoría de padres no son conscientes del maltrato que ejercen y la justifican como un medio de educación.

Palabras clave: violencia intrafamiliar, padres, niños y adolescentes.

Abstract

Objective: To identify what is domestic violence, in what forms it's expressed, what causes and consequences it entails, what are the protective and risk factors, how it affects children and adolescents and what situations have led to its normalization. **Methodology:** A bibliographic review of the variable intrafamily violence was carried out, the article focused on describing what it is, in what forms it occurs, what causes it and the consequences it generates, how it is triggered and how it can be prevented, who it mainly affects and how this phenomenon has become normalized today. **Conclusion:** Domestic violence is understood as any abuse, omission or aggression that occurs between members of the family nucleus and is expressed in

multiple ways. It generates a great impact on children and adolescents, since it not only brings physical consequences, but also psychological ones. The normalization of violence has made the problem invisible, also, most parents aren't aware of the abuse they exercise and justify it as a means of education.

Keywords: Intrafamily violence, parents, children and adolescents.

1. Introducción

La violencia es un tema que se escucha casi a diario en cualquier medio de comunicación. Aunque genera curiosidad y preocupación en la población, aún hay gran desconocimiento sobre ciertos aspectos que desencadenan dicha realidad. Mayor y Salazar (2019) consideran que la violencia es un problema de salud pública y un factor de riesgo psicosocial que atenta contra el desarrollo de los niños y adolescentes debido al daño que causa—no solo de forma física, también de forma psicológica—, llegando a provocar trastornos psicológicos a largo plazo y hasta la muerte de las víctimas.

Romo et al. (2008) mencionan que la violencia intrafamiliar se ha incrementado notablemente en los últimos años. Sin embargo, la mayoría de personas aún no ha tomado consciencia sobre dicha problemática y las consecuencias negativas que provocan en la personalidad de los niños. Incluso una simple palabra es capaz de causar un daño irreparable, por lo que a largo plazo las víctimas de violencia no pueden desarrollar con facilidad relaciones interpersonales y tienen el sentimiento de buscar constantemente protección.

Se considera que los niños y adolescentes se encuentran más expuestos a este fenómeno en comparación con otros miembros de la familia. Estos datos son confirmados por la Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2017), según la cual uno de cada cuatro adultos ha sido víctima de maltrato físico durante su infancia. Además las cifras de muerte por maltrato van en aumento. Cada año más de cuarenta y un mil niños menores de 15 años fallecen a manos

de sus padres, en tanto los que logran sobrevivir padecen consecuencias como depresión, obesidad, adicciones o se convierten en agresores durante la adultez.

A esto se suman las múltiples limitaciones que no permiten conocer la realidad de esta problemática. Esto debido a que se trata de un fenómeno silencioso y normalizado en la sociedad. De esta forma, Carrillo (2018) señala que los padres han recurrido a la utilización de violencia física como un método para educar a los hijos y ejercer disciplina en ellos. Es decir, los padres aún consideran los castigos físicos como prácticas cotidianas y creen que es correcto hacerlo para corregir las conductas negativas de niños y adolescentes.

Por eso se vio pertinente realizar un estudio descriptivo que contenga información acerca del tema. El objetivo es identificar qué es la violencia intrafamiliar, en qué formas se expresa, qué causas y consecuencias conlleva, cuáles son los factores protectores y de riesgo, cómo afecta a los niños y adolescentes y qué situaciones han llevado a su normalización.

2. Metodología

En el presente artículo se ha realizado una revisión bibliográfica de estudios sobre violencia intrafamiliar en los idiomas inglés y español a nivel nacional e internacional de los últimos 20 años. La búsqueda documental se realizó en los meses de octubre y noviembre de 2020 a través de las bases de datos Scopus, Proquest, Web of Science, Ebsco Host y Scielo incluyendo los descriptores: *violencia intrafamiliar*, *violencia de padres a hijos*, *adolescentes* y *niños*. De esta forma, se recuperó un total de 45 artículos. 30 de ellos fueron relevantes para el estudio, de los que 19 se citaron en la presente revisión.

Con base en las consultas realizadas, el artículo se centró en describir qué es, en qué forma se presenta, qué lo causa y las consecuencias que genera, cómo se desencadena y cómo se puede prevenir, a quiénes afecta principalmente y cómo se ha normalizado este fenómeno en la actualidad.

3. Resultados

Tabla 1

Listado de artículos seleccionados

Autores	Título	Lugar de publicación	Año de publicación	Revista	Indexada en
Roa et al. (2004)	Comparación de la agresión infantil en dos grupos culturales	Perú	2004	Revista de Psicología de la PUCP	Scopus, Psycinfo, DOAJ, DIALNET
Sullca y Schirmer (2006)	Violencia intrafamiliar en la adolescencia en la ciudad de Puno - Perú	Perú	2006	Revista Latino - Americana de Enfermagem	Scopus, CINAHL, MEDLINE, Psycinfo, DOAJ
Suárez y Menkes (2006)	Violencia familiar ejercida en contra de los adolescentes mexicanos	México	2006	Revista de Saúde Pública	Scopus, BIOSIS, EMBASE, MEDLINE, DOAJ
Muro et al. (2008)	Violencia intrafamiliar y adolescencia	Cuba	2008	Gaceta Médica Espirituana	DOAJ
Romo et al. (2008)	Rasgos de personalidad en niños con padres violentos	México	2008	Revista de Investigación en Psicología	Dialnet
Cáceres (2011)	Violencia psicológica intrafamiliar y el proceso de internalización de conductas agresivas en niños y adolescentes	Perú	2011	Revista Médica Basadrina	CROSSREF, ROAD
Ordoñez et al. (2013)	Efectos psicosociales de la violencia intrafamiliar en adolescentes	Nicaragua	2013	Revista Universidad y Ciencia, UNAN – Managua	LATINDEX
Cuervo y Rechea (2015)	Magnitud y evolución de la violencia intrafamiliar a manos	España	2015	Revista de Derecho	Fuente Académica Plus, Criminal

	de menores en la provincia de Albacete			Penal y Criminología	Justice Abstracts, DIALNET
Martínez et al. (2015)	Violencia intrafamiliar y trastornos psicológicos en niños y adolescentes del área de salud de Versalles, Matanzas	Cuba	2015	Revista Médica Electrónica	LATINDE X
Fernandes de Magalhães (2017)	The expression of intrafamily violence: adolescent oral histories	Brasil	2017	Texto e Contexto Enfermagem	Scopus, CINAHL, DOAJ
Molla y Aroca (2018)	Menores que maltratan a sus progenitores: definición integral y su ciclo de violencia	España	2018	Anuario de Psicología Jurídica	Scopus, Psycodoc, Psycinfo, DOAJ, DIALNET
Cabanillas et al. (2018)	Influencia de la violencia intrafamiliar en el rendimiento académico en adolescentes	Perú	2018	ACC CIETNA: Revista de la Escuela de Enfermería	CROSSREF, ROAD
González et al. (2018)	Violencia intrafamiliar. Una mirada desde la adolescencia	Cuba	2018	Acta Médica del Centro	Academic Search Premier, Fuente Academica Plus, DOAJ
Santos et al. (2018)	Prevalence and factors associated with experience of intrafamilial violence by teenagers in school	Brasil	2018	Revista Brasileira de Enfermagem	Scopus, CINAHL, EMBASE, MEDLINE, DOAJ
Carrillo (2018)	Castigos en la crianza de los hijos e hijas: un estado de la cuestión	Colombia	2018	Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud	Scopus, DOAJ, DIALNET

Mayor y Salazar (2019)	La violencia intrafamiliar. Un problema de salud actual	Cuba	2019	Gaceta Médica Espirituana	DOAJ
Teixeira et al. (2020)	Risk and protective factors related to domestic violence against Brazilian adolescents	Brasil	2020	Revista Brasileira de Epidemiologia	Scopus, CAB Abstracts, EMBASE, MEDLINE, DOAJ
Cortina y Martín (2020)	The behavioral specificity of child to-parent violence	España	2020	Anales de Psicología	Scopus, Psycinfo, DOAJ, DIALNET

Fuente. Elaboración propia.

Marco conceptual sobre la violencia intrafamiliar

La violencia intrafamiliar es entendida desde diferentes puntos de vista. En la revisión realizada se encontró distintas percepciones de acuerdo al enfoque de los autores.

Para Flores y Schirmer (2006) este tipo de violencia se basa en relaciones abusivas dentro de los lazos familiares que se dan de forma permanente o periódica e incluye dinámicas de poder y subordinación.

Asimismo, Teixeira et al. (2020) indican que son diferentes formas de agresión, manifestadas como abandono físico y/o abuso psicológico y sexual que ejercen los familiares y llegan a amenazar el bienestar y el desarrollo físico, psicológico y social de los niños y/o adolescentes.

Por otro lado, Fernandes de Magalhães et al. (2017) entienden que es aquel comportamiento que se da dentro de la convivencia íntima —que no dependen necesariamente de la relación de consanguinidad— donde una de las partes ejerce un acto u omisión que causa daño a los demás integrantes.

Igualmente, González et al. (2018) consideran que es cualquier acción u omisión realizada por uno o más miembros del núcleo familiar que causan daños permanentes de tipo físico, psicológico y/o sexual en otros miembros de la familia, llegando a atentar contra su integridad y a causar lesiones graves.

Otro punto de vista es el de Santos et al. (2018), quienes refieren que es un desequilibrio de poder dentro de la relación familiar expresado en cualquier acción u omisión que pone en peligro la libertad, el desarrollo y la salud física y mental de uno de los miembros.

Finalmente, Martínez et al. (2015) la definen como un comportamiento intencional en las relaciones interpersonales donde se viola los derechos de los miembros principales de la familia y que causa daño físico, psicológico, moral y espiritual en las víctimas y en los agresores.

Formas de expresión

Según Muro et al. (2008) la violencia intrafamiliar se manifiesta de tres formas: predomina el abuso psicológico, con un 73.5 %; seguido por el abuso físico, con el 54.7 %; y por último el abuso sexual, con un 1.8 %. Esto según lo manifestado por las víctimas de violencia evaluadas. Asimismo, González et al., (2018) concuerdan con los tipos de violencia mencionados anteriormente. Sin embargo, agregan otros tipos de violencia, como el abandono y la falta de cuidado físico, la falta de respuesta a las necesidades cognitivas y la falta de atención emocional.

Para Martínez et al. (2015) la violencia también se manifiesta de forma física, psicológica y sexual. Se considera a la violencia física como la más evidente porque deja daños en el cuerpo de la víctima. A la par, agrega un tipo más de violencia, que es la económica.

Por otra parte, Fernandes de Magalhães et al. (2017) también expresan que existen tres formas de violencia, las cuales se reflejan en: la negligencia, donde se da un abandono y privación de los derechos fundamentales; la violencia psicológica, que es la más grave y

frecuente debido a que rompe el vínculo familiar; y la violencia física, que es vista como una forma de educación bajo castigos.

Según el estudio de Cáceres (2011) las manifestaciones más comunes de violencia son los insultos, amenazas y chantajes. Igualmente, Fernandes de Magalhães et al. (2017) consideran la violencia moral dentro de la psicológica, pues involucra actos de difamación que avergüenzan y humillan a la víctima.

Causas y consecuencia

Para Fernandes de Magalhães et al. (2017) las estructuras familiares frágiles —como la presencia de padres adoptivos o padrastros o la ausencia de los padres en la familia— hacen a los jóvenes más propensos a sufrir violencia intrafamiliar.

Por otro lado, Ordoñez et al. (2013) reconocen que una de las principales causas de la violencia intrafamiliar es el sistema de desigualdad existente en la familia, el cual establece diferencias de poder y desvaloriza a las mujeres, haciéndolas más propensas a ser violentadas por creerlas débiles.

Adicionalmente, Suárez y Menkes (2006) identifican que los jóvenes expuestos a actos de violencia desde etapas tempranas tienen mayor probabilidad de sufrir consecuencias catastróficas durante su desarrollo.

Asimismo, Fernandes de Magalhães et al. (2017) toman en consideración a la falta de apoyo y protección emocional dentro de la familia como causa de violencia, pues llega a romper el vínculo entre padres e hijos. Esto afecta el desarrollo emocional y social de las víctimas.

No obstante, Suárez y Menkes (2006) afirman que las consecuencias de la violencia no solo son a nivel de la salud física, pues también influye en la salud mental y en el desempeño académico de los jóvenes. Muro et al. (2008) encontraron al evaluar a víctimas de violencia que el 56.5 % tenía baja autoestima, el 49 % presentaba conductas agresivas y el 39.6 % tenía

trastornos de aprendizaje. A su vez, Fernandes de Magalhães et al. (2017) plantean que las víctimas también son más vulnerables a sufrir problemas relacionados al uso y abuso de drogas.

Cáceres (2011) coincide en que la violencia afecta tanto en la salud física como en el bienestar psicológico, generando conductas agresivas en las víctimas dentro de la familia y en la escuela.

Igualmente, Fernandes de Magalhães et al. (2017) mencionan que las personas que sufren este tipo de violencia no solo tienen secuelas directas por las agresiones físicas, sino también tienden a presentar dificultades en sus relaciones interpersonales, desarrollan síntomas ansiosos y/o depresivos y presentan problemas de aprendizaje.

Factores protectores y de riesgo

Para Roa et al. (2004) la conducta agresiva empieza en etapas muy tempranas, pues dentro del primer y segundo año de vida se registran en mayor número. Disminuyen con el paso del tiempo debido a que el niño va desarrollando autocontrol y el entorno ejerce sistemas inhibitorios.

Cortina y Martín (2020) consideran que ser parte de un entorno violento hace a los hijos internalizar la violencia como una estrategia para resolver los problemas. De esta forma comienzan a ejercer conductas violentas y a desarrollar patrones de interacción agresivos. A su vez, Ordoñez et al. (2013) afirman que las adolescentes que viven en familias violentas y que desde niñas han presenciado la violencia de sus padres o padrastros hacia sus madres tienen mayor probabilidad de aceptar la violencia cuando sean personas adultas. Esto afecta en el desarrollo psicológico y deja secuelas que pueden aparecer en la adultez.

Roa et al. (2004) halló que la presencia de conductas pro sociales en una persona actúa como un inhibidor de las conductas agresivas. Pero si la persona presenta inestabilidad emocional tendrá mayor probabilidad de incrementarse las conductas agresivas y, por ende, cometerá mayores actos de violencia.

Por su parte, Cortina y Martín (2020), a pesar de no contar con muchas evidencias, creen que los niños tienden a desarrollar una visión narcisista sobre ellos cuando sus progenitores no son cariñosos ni cercanos. Esto es debido a que el narcisismo es resultado de experiencias negativas en la familia y aparece como un mecanismo de compensación ante la privación emocional.

Por otro lado, Ordoñez et al. (2013) identificaron que en las prácticas profesionales desarrolladas para atender casos de violencia intrafamiliar —si bien ayudan a contener la problemática— los métodos que utilizan no son eficaces en términos de protección de las víctimas.

Entretanto, Cabanillas et al. (2018) consideran como un factor protector que los miembros del núcleo familiar se encuentren en armonía. Esto repercutirá de manera favorable al equilibrio del desarrollo personal de la persona. Asimismo, consideran que es necesario crear espacios donde se fomenten relaciones de respeto y amor que ayuden a los adolescentes a sentirse acogidos y escuchados.

Impacto de la violencia intrafamiliar en los niños y adolescentes

La adolescencia es una de las etapas más importantes en el desarrollo de la persona. Es el momento en que se buscan nuevas formas de experimentar, sentir y actuar. Por lo mismo, los jóvenes se encuentran expuestos a muchos factores que, de no ser guiados correctamente, podrían desencadenar problemas físicos y psicológicos. (Muro et al., 2008)

Fernandes de Magalhães et al. (2017) consideran que la mayoría de los adolescentes se encuentran expuestos a los abusos ejercidos por su entorno familiar, cuando se supone que la familia debería ser un lugar seguro y de protección para todos sus miembros. Asimismo, Muro et al. (2008) encontraron que el 58,3 % de víctimas de violencia intrafamiliar tenían entre 13 y 15 años. Afirman además que la mayoría de personas ha sido víctima de violencia —ya sea de forma directa o indirecta— durante alguna etapa de su vida. Suárez y Menkes (2006) también

coinciden en que los niños y adolescentes son la población más vulnerable a sufrir violencia intrafamiliar debido a que dependen de diferentes formas de los padres, ya sea económica, social, afectiva o físicamente.

De igual forma, Fernandes de Magalhães et al. (2017) encontraron que la infancia y adolescencia de los jóvenes están marcadas por agresiones físicas, falta de atención frente a necesidades físicas y emocionales. Igualmente, Flores y Schirmer (2006) hallaron que los niños y adolescentes eran víctimas de castigos corporales y físicos, así como de violencia sexual. A esto se sumaban los conflictos familiares, llegando a considerar estas situaciones como motivo para salirse de casa. De este modo, para Teixeira et al. (2020) estas condiciones son una amenaza para los adolescentes porque no se sienten seguros dentro de su hogar.

Por su parte, Suárez y Menkes (2006) creen que las adolescentes mujeres son más susceptibles de ser víctimas de violencia debido a que los padres interfieren más en su autonomía como forma de sobreprotección. Además los varones son más difíciles de violentar debido a su complexión física.

Por consiguiente, Cortina y Martín (2020) demuestran que la exposición a la violencia es un antecedente de la violencia filioparental, pues los niños agresores han experimentado violencia familiar directamente como víctimas de maltratos o como testigos de las agresiones entre sus padres.

Normalización de la violencia intrafamiliar

Se cree que la violencia intrafamiliar es una problemática moderna. No obstante, existe desde hace muchos siglos y ha sido transmitida de generación en generación, aunque no se le ha dado la importancia debida, pues se encuentra normalizada culturalmente. (Muro et al., 2008)

Muro et al. (2008) mencionan que no se conoce cuál es la real magnitud que ha llegado a alcanzar la violencia intrafamiliar. Según Cuervo y Rechea (2015) los datos estadísticos no

reflejan con claridad la problemática debido a que las cifras en su mayoría se basan en el número de denuncias. Sin embargo, así como indican Suárez y Menkes (2006), es muy difícil que las personas denuncien los hechos por los que atraviesan por diversos factores.

Si bien es cierto, las cifras encontradas en diferentes estudios no son aparentemente alarmantes. Lo preocupante es que estas cifras tienen una tendencia al aumento (Cuervo & Rechea, 2015). Muro et al. (2008) describen que uno de los factores para el alza puede considerarse la naturalización de la creencia de la educación bajo medidas coercitivas.

Para Suárez y Menkes (2006) una causa son los estereotipos que existen en la sociedad: se ve a la mujer como una persona vulnerable y al hombre como un ser violento y con poder para someter, lo cual contribuye a normalizar la violencia. Asimismo, Cortina y Martín (2020), a pesar de no contar con evidencia contundente, creen que el sexismo ejerce influencia en la violencia familiar, ya que se considera como víctima principal a la mujer por su debilidad.

Por otro lado, según Cáceres (2011) los adolescentes han aprendido a normalizar la violencia como un comportamiento natural y hasta necesario dentro del hogar, pues solo escuchan u obedecen cuando existe algún tipo de violencia como gritos o castigos físicos.

Es por ello que Suárez y Menkes (2006) consideran necesario que se incremente la equidad de género dentro del contexto familiar, donde la madre tenga mayor participación en las decisiones del hogar y exista un entorno democrático que ayude a minimizar las conductas violentas. Las agresiones de las figuras masculinas se dan a causa del desequilibrio de poder impuestos por el entorno patriarcal.

a) *El uso de la violencia intrafamiliar como forma de educar*

Fernandes de Magalhães et al. (2017) mencionan que existen prácticas de violencia intrafamiliar que se ejercen contra los niños y adolescentes, consideradas como métodos de educación y son aceptadas socialmente. Por eso, Flores y Schirmer (2006) consideran que los

padres siguen educando a sus hijos utilizando la fuerza física como un método para impartir disciplina.

Por otro lado, Muro et al. (2008) indican que las concepciones éticas, morales y tradicionales justifican el uso de la violencia como una forma de educación vertical y represora basada en la disciplina, obediencia y respeto. Los padres tienen la creencia de que maltratar a los hijos es hacerles un bien en el futuro, cuando en realidad es todo lo contrario.

Como mencionan Flores y Schirmer (2006), estas formas de disciplina son producto de las costumbres de enseñanza difundidas por generaciones entre las familias. Asimismo, Fernandes de Magalhães et al. (2017) concuerdan en que estas prácticas se encuentran presentes a lo largo de la historia y se han hecho parte del día a día de las familias.

A esto se suma el estudio de Muro et al. (2008), que concluye en que el 73,5 % de los padres no son conscientes de los maltratos que ejercen hacia sus víctimas. De esta forma, Fernandes de Magalhães et al. (2017) explican que muchos de los actos cometidos —como las bofetadas— no son reconocidos como violencia por parte de los agresores, lo cual genera mayor invisibilidad de este tipo de violencia.

Para Fernandes de Magalhães et al. (2017) las patadas, puñetes, castigos con objetos de madera o punzocortantes son las formas más comunes de correctivos utilizados como métodos de educación ante los fracasos de los hijos. Así también, los golpes son considerados como un símbolo de disciplina y, en general, cualquier castigo físico es tomado como recurso pedagógico.

Como sugieren Cortina y Martín (2020), la violencia no es cuestión de falta de disciplina, sino está relacionado a la falta de afecto, atención y apego entre padres e hijos. Por ende, se debería dejar de lado la creencia social de que la educación solo debe estar basada en castigos, pues esta concepción solo aumenta la naturalización de la violencia intrafamiliar. (Fernandes de Magalhães et al., 2017)

b) *Internalización de conductas agresivas*

Lo que más llama la atención es que la violencia en cualquiera de sus formas sigue aumentando con el paso de los años. Esto nos lleva a reflexionar sobre por qué los niños son cada vez más violentos. (Molla & Aroca, 2018)

Roa et al. (2004) mencionan que la conducta violenta debe ser estudiada desde una perspectiva integradora. Las variables sociales, psicológicas y orgánicas interactúan entre sí de forma compleja, dando como resultado el comportamiento.

Cortina y Martín (2020) consideran que es importante conocer qué variables se relacionan con la violencia, pues aún no se conoce concretamente los comportamientos considerados como manifestaciones de violencia.

Cáceres (2011) señala que los adolescentes que viven en un entorno familiar violento pueden aprender a ver a la violencia ejercida en el hogar como un desastre social. Por eso pueden normalizar estos actos de violencia.

A esto se suma que, según Molla y Aroca (2018), los hijos mantienen las conductas agresivas con el objetivo de dominar, controlar y tener mayor poder que los padres para conseguir así lo que desean y antes se les prohibió.

Cáceres (2011) observó diferencias en la forma como los niños y adolescentes internalizan estas conductas. Los niños indicaron que en su mayoría internalizaban el miedo y el desconcierto como consecuencia de la violencia. Sin embargo, los adolescentes internalizaban cólera y/o rencor hacia sus progenitores como consecuencia de la violencia psicológica.

En este sentido, Cortina y Martín (2020) encontraron que los niños violentos agreden con mayor frecuencia a la madre cuando ella anteriormente ha sido agredida por el padre. Es debido a que aquellos han internalizado estas conductas agresivas del padre. Las niñas que

presencian estas conductas del padre, por su parte, ejercen la violencia como forma de distanciarse de la imagen de debilidad que representa la madre.

4. Conclusión

Después de haber realizado la revisión bibliográfica de los diferentes artículos científicos se llegó a la conclusión de que la violencia intrafamiliar se entiende como todo aquel abuso, omisión u agresión que se da entre los miembros del núcleo familiar con la finalidad de ejercer poder y control hacia los más vulnerables. En este caso, son los niños y adolescentes. Además se puede expresar de múltiples formas, ya sea física, psicológica, sexual o económicamente.

De ese modo, se deduce que este tipo de violencia tiene un gran impacto en los niños y adolescentes. No solo deja huellas físicas a causa de las agresiones, sino que repercute en la salud mental y afecta su desarrollo biopsicosocial. A largo plazo impide a las víctimas relacionarse adecuadamente con otras personas, e incluso, hacer que puedan sufrir algún trastorno psicológico como ansiedad, depresión, obesidad, adicciones, entre otros.

Por otra parte, se halló que la armonía dentro del núcleo familiar es un factor protector para prevenir que se den actos de violencia en la familia. En contraste, de existir estructuras familiares frágiles y desigualdad de poder entre los miembros habrá mayor probabilidad de que se desencadenen conductas agresivas entre ellos.

Asimismo, se encontró que la mayoría de padres no son conscientes del maltrato que ejercen hacia sus hijos debido a los modelos de crianza que han internalizado y normalizado. Cuando eran niños sus padres también ejercían los mismos actos contra ellos, llegando a creer que el maltrato es una buena forma de educar y corregir a los hijos.

Finalmente consideramos que la naturalización de la violencia familiar ha llegado a invisibilizar la problemática, pues aprueba socialmente las agresiones físicas y verbales y las justifica como una forma de educación correccional mediante medidas represivas. Por eso, para

poder acabar con esta creencia irracional es necesario romper la cultura de tolerancia de la violencia contra niños y adolescentes, haciendo que las personas reflexionen sobre cuáles son las medidas adecuadas de corrección y educación para los niños que no interfieran con su desarrollo personal.

5. Referencias bibliográficas

- Cabanillas, C., Torres, O., & Sirlopú, N. G. (2018). Influencia de la violencia intrafamiliar en el rendimiento académico en adolescentes. *ACC CIETNA: Revista de La Escuela de Enfermería*, 3(2), 68–79. <https://doi.org/10.35383/cietna.v3i2.47>
- Cáceres, O. (2011). Violencia psicológica intrafamiliar y el proceso de internalización de conductas agresivas en niños y adolescentes. *Revista Médica Basadrina*, 5(2), 8–10.
- Carrillo, A. (2018). Castigos en la crianza de los hijos e hijas: un estado de la cuestión. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 16(2), 719–740.
- Cortina, H., & Martín, A. M. (2020). The behavioral specificity of child to-parent violence. *Anales de Psicología*, 36(3), 386–399. <https://doi.org/10.6018/analesps.411301>
- Cuervo, A. L., & Rechea, C. (2015). Magnitud y evolución de la violencia intrafamiliar a manos de menores en la provincia de Albacete. In *Revista de Derecho Penal y Criminología* (Vol. 13).
- Fernandes de Magalhães, J. R., Pereira, N., Moura, L., Laura de Camargo, C., Matheus, F., & Menezes, T. (2017). The expression of intrafamily violence: adolescent oral histories. *Texto e Contexto Enfermagem*, 26(4). <https://doi.org/10.1590/0104-07072017001730016>
- Flores, T., & Schirmer, J. (2006). Violencia intrafamiliar en la adolescencia en la ciudad de Puno – Perú. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 14(4), 579–585.
- González, J. M., Loy, B. H., Viera, T., Lugo, B. R., Rodríguez, C., & Carvajal, E. (2018). Violencia intrafamiliar. Una mirada desde la adolescencia. In *Acta Médica del Centro*

- (Vol. 12, Issue 3). <http://www.revactamedicacentro.sld.xn--cuartculooriginal-hvb>
- Martínez, M. B., López, A. E., Díaz, A., & Teseiro, M. M. (2015). Violencia intrafamiliar y trastornos psicológicos en niños y adolescentes del área de salud de Versalles, Matanzas. *Revista Médica Electrónica*, 37(3).
- Mayor, S., & Salazar, C. (2019). La violencia intrafamiliar. Un problema de salud actual. *Gaceta Médica Espirituana*, 21(1), 96–105.
- Molla, C., & Aroca, C. (2018). Menores que Maltratan a sus Progenitores: definición Integral y su Ciclo de Violencia. *Anuario de Psicología Jurídica*, 28(1), 15–21.
<https://doi.org/10.1016/j.apj.2017.01.001>
- Muro, A., González, A., Toledo, J. L., Calderón, E., & Negrín, Y. (2008). Violencia intrafamiliar y adolescencia. *Gaceta Médica Espirituana Univ. Ciencias Médicas. Sancti Spiritus*, 10(2).
- OPS. (2017). Maltrato infantil. *Pan American Health Organization*, 121(5), 544–545.
- Ordoñez, L. R., Rivas, E. Y., & Rizo, M. T. (2013). Efectos psicosociales de la violencia intrafamiliar en adolescentes. *Revista Universidad y Ciencia, UNAN - Managua*, 7, 1–4.
- Roa, M. L., Del Barrio, M. V., & Carrasco, M. Á. (2004). Comparación de la agresión infantil en dos grupos culturales. In *Revista de Psicología de la PUCP: Vol. XXII*.
- Romo, N., Anguiano, B. G., Pulido, R. N., & Camacho, G. (2008). Rasgos de personalidad en niños con padres violentos. *Revista de Investigación En Psicología*, 11(1), 117–127.
<https://doi.org/10.15381/rinvp.v11i1.3882>
- Santos, R., Pereira, N., Matheus, F., Almeida, M., Damasceno de Santana, J., Moura, L., & Cunha, K. C. (2018). Prevalence and factors associated with experience of intrafamiliar violence by teenagers in school. *Revista Brasileira de Enfermagem*, 71(3), 1022–1029. <https://doi.org/10.1590/0034-7167-2016-0546>

Suárez, L., & Menkes, C. (2006). Violencia Familiar ejercida en contra de los adolescentes mexicanos. *Revista de Saúde Pública*, 40(4), 611–619. <https://doi.org/10.1590>

Teixeira, J., Machado, Í. E., & Carvalho, D. (2020). Risk and protective factors related to domestic violence against Brazilian adolescents. *Revista Brasileira de Epidemiologia*, 23, 1–13. <https://doi.org/10.1590/1980-549720200003.supl.1>